

La verdad del otro

2019-12-11

Beñat Aldalur

“Esto es peor que un crimen, es un error” Fouché.

La verdad ha perdido toda relevancia. Y esto no es una invención mía. De ningún modo. Hoy, mucha gente habla sobre la política de la *post-verdad*, cuando hace no tanto, hablábamos de las cualidades revolucionarias de la verdad. En estos tiempos en los que los tecnócratas poseen el monopolio de la política, nos niegan la posibilidad de *preguntar sobre las causas de fondo* de las diferentes dinámicas sociales, mientras desvían todo tipo de debate. Actuar mediante razonamientos no está de moda, y aún menos hacerles caso práctico a las explicaciones extensas y cercanas a los hechos. Podríamos discutir sobre este tema en dimensiones filosóficas, pero, como temo quedarme corto en este ámbito, creo que nos sería mucho más interesante traer la cuestión al entorno militante.

Esta última temporada, han acontecido diferentes sucesos entre el Ildo Sozialista y la *Izquierda Abertzale Oficialista* que merecen de una reflexión. Me referiré, concretamente, a las disputas políticas desarrolladas en torno al Movimiento Estudiantil: a la cuestión de la **sede de la calle Ronda** y a las polémicas desatadas tras la convocatoria de huelga hecha por la plataforma **Gora Ikasleon Borroka!**. Tomaría muchos otros elementos a la hora de hacer cálculos y valoraciones de estos sucesos. Empero, me centraré en el entorno militante y, sobre todo, en las dimensiones y en la calidad del debate desarrollado en las redes sociales.

En el caso de la **sede de la calle Ronda**, ha prevalecido un debate basado en la legitimidad misma de la propiedad, y en este sentido, IA ha ofrecido muchos elementos para justificar su forma de actuar: Una y otra vez, ha explicado los hechos entorno a la cuestión de la sede, ha ofrecido cronologías concretas, nos ha expuesto su punto de vista político sobre la propiedad y su uso y ha justificado su titularidad en la sucesión de la sede. Por otro lado, la *Izquierda Abertzale Oficialista* se ha limitado a repetir que *“esa sede es de la Izquierda Abertzale”*, repudiando explicar el por qué y evitando entrar al debate. El conflicto en torno a la sede les parece una nimiedad (pues no tienen problemas en cuanto a infraestructura) y han querido conducir la opinión pública desde los acontecimientos relativos a la sede hacia otros hechos concretos (las pancartas hechas por IA) y algunos tópicos de *“cosecha propia”* (*“La única actividad que realiza la IA es atacarnos”*) que son de su interés. Con todo esto, quieren crear una *hermenéutica*, en este caso, un marco general de comprensión simplificada en torno a ciertos acontecimientos. En vez de ofrecer su versión y una cronología detallada de los hechos acontecidos en torno a la sede, han impulsado la difusión y normalización de algunos tópicos. No importa lo sucedido en la cuestión de la sede, pues lo realmente relevante aquí es generar una opinión sobre IA para poder, en última instancia, impugnar su actividad sin necesidad de argumento alguno.

Por otro lado, a raíz de la dinámica de **Gora Ikasleon Borroka!**, IA publicó en vísperas de su llamamiento a la huelga una lectura crítica de la misma. La organización estudiantil le reprochaba principalmente el hecho de no haber

presentado la dinámica con sinceridad. Y es que si comparten los objetivos estratégicos de IA (*Euskal Eskola Nazionala*), creo que les es necesario explicar en qué puntos difieren de la actividad práctica de la organización, facilitando así, el debate entre perspectivas tácticas. Este debate, tiene como presupuesto una crítica a las políticas basadas en la identidad, pues lo importante no es el sentimiento de pertenencia a una organización u otra, sino la rectitud de su respectiva actividad. En vez de enriquecer el debate entre diferentes perspectivas políticas, las consignas, las interpelaciones vacías y los pseudo-argumentos sacados de contexto han inundado las redes, impulsados, principalmente, por personas pertenecientes a la Izquierda Abertzale Oficialista. Tantos mensajes telegráficos y contradictorios hacen difícil debatir sobre el contenido y sobre las razones de la crítica política.

En una medida desde el desconocimiento, pero con respecto a lo que se nos viene transmitiendo, la educación política que las nuevas generaciones de la *Izquierda Abertzale Oficialista* están recibiendo me parece preocupante; percibo que están reproduciendo esas formas de hacer política y crear opinión que antes he criticado. Y es que la condición previa de toda política es el respeto hacia un cúmulo de valores éticos, y así el socialismo asume un sistema de valores propio enfrentado al modelo liberal- utilitarista. Desde una óptica comunista, durante la historia del movimiento obrero, éstas han sido las características básicas de la actividad militante:

1. Decir siempre la verdad; prolongar los debates y los razonamientos políticos lo que sea necesario, hasta que prevalezca la perspectiva más general y desarrollada. Para ello, que todo militante posea capacidad de decisión y que toda la militancia se responsabilice de las decisiones tomadas.

2. Primar el interés general en cualquier decisión (inclusive en las pequeñas y más localizadas) y obrar con responsabilidad histórica.

3. Que las tácticas concretas no comprometan nunca la perspectiva estratégica; la táctica no puede entrar en contradicción con la estrategia.

Dicho de otro modo, los socialistas utilizamos la fórmula *ética=organización*, ya que, un sistema de valores independizado de la estrategia se reducirá siempre al moralismo. En este sentido, los valores que organizan la militancia, son correlativos a la estrategia, nunca están exentos ni aparte.

Aun así, si fuera sólo por el peso de los argumentos y el grado de verdad de la teoría, hace tiempo que el mundo sería comunista. Forzosamente, la política la componen relaciones de fuerza y, en ella, el poder burgués - Marx -, las ideologías - Althusser -, las normas - Foucault - y otros elementos se nos muestran máquinas efectivas para legitimar el poder y la clase dominante. Por lo tanto, las políticas socialistas parten, a día de hoy, de un marco de posibilidad y legitimidad muy pequeño, ya que, nuestra visión del mundo y nuestra actividad política es ocultada y continuamente criminalizada (tanto a nivel jurídico, educativo e ideológico) desde el terreno de la política dominante. Los sujetos hegemónicos actuales pueden equivocarse una y otra vez en lo que respecta a sus decisiones políticas, en tanto que

son funcionales a la estructura social burguesa, y debido a esto y sobreponiéndose a los errores concretos cometidos, adquieren la capacidad de reproducir su actividad. Nosotros, sin embargo, debemos acertar en presionar las teclas correctas, en identificar objetivos concretos y dibujar hojas de ruta cada vez más exactas.

Siguiendo a Rosa Luxemburgo, el socialismo se basa en la autodeterminación de las masas trabajadoras; para que este proceso histórico sea realizable, es imprescindible educar a la militancia en el terreno de la crítica racional, colectiva y la asunción de responsabilidades. La aplicación de este modelo de militancia, hoy, exige cambios de gran calado; cambiar el sentido común de nuestra época - egoísta, individualista - y construir un nuevo perfil ético - racional, con capacidad de escuchar y actuar con solidaridad -. Como he dicho antes, todo esto se mide a través del modelo organizativo y sus fundamentos, y no a través de juicios personales y opiniones individualizadas. Añadido a lo anterior, pienso que es prioritario abrir espacios para el contraste de ideas entre diferentes líneas políticas en diversas escalas y ámbitos organizativos, siempre y cuando estos debates se realicen con sinceridad y desde el respeto. Por último, en política es necesario acertar, y esto implica un especial esfuerzo a la hora de calcular nuestras fuerzas para poder hacer progresos estratégicos. De estos puntos no estamos exentos ninguno de nosotros y es responsabilidad de todos seguir trabajando en esta dirección.